

Los cementerios como condensación de sentido y el lugar del migrante.

Dra. Celeste Castiglione
CONICET-UNPAZ
castiglioneceleste@yahoo.com.ar

Introducción

La muerte de un extranjero siempre genera una cierta perplejidad para las autoridades. En los tiempos coloniales, cuando la muerte estaba presente a partir de las guerras y enfermedades, el control de los decesos era llevado por las parroquias e iglesias. Y por lo general, el registro era de los enterrados alrededor de las mismas. A partir de la prohibición de Carlos IV, en 1804 –y que se implementa en América en forma despereja--, se determina que exista un lugar específico para el entierro de los muertos. Esta normativa atravesaba distintos discursos: la influencia del higienismo en lo político, la sutil pero irrefutable disminución de las tareas de la Iglesia que pasaban a la órbita del Estado. Como documenta González Day (2010:49) "*en fs.69 del Libro 3° de Difuntos: "Nota: Por decreto del Ilustrísimo señor Dr. Don Benito de Lué y Riega a consecuencia de la representación que se hallará en el archivo de esta iglesia, del Cura y Vicario de ella, ningún cadáver por privilegiado que sea será sepultado dentro de la Iglesia, sino en el nuevo sementerio que se ha bendito en el día de la fecha (...) Parroquia de Ntra. Señora del Rosario, abril 15 de 1810".* En

algunos pueblos y cuando el Estado Nación comienza a determinar quiénes son parte de su territorio y población y quiénes no, se dejaba algunos *lanzes* (medida aproximada de una tumba) para el “*enterramiento de españoles pobres*” (González Day, 2010:28).

En 1871, una gran epidemia de fiebre amarilla, provocó que el Estado interviniera de manera concreta y la gran cantidad de muertos renovó el debate acerca del “lugar” adecuado para su enterramiento, lo que llevó a la construcción de numerosos cementerios en pueblos y ciudades, que respondían a las normas sanitarias de la época: alejados de lo urbano, con vías internas que se cruzaban (no sólo para la forma de la cruz cristiana, sino para el encuentro de vientos que diluyeran las “miasmas”), desagotes y arboledas planificadas (Viera, 2009). Este lugar, ya oficialmente destinado al entierro de los muertos, redistribuye también espacios de poder.

A partir de allí, una gran cantidad de capas y variables comienzan a entrelazarse: un contexto mundial en desarrollo, una parte de Europa empobrecida, una inserción de la Argentina como proveedora de materias primas, una élite gobernante con una cosmovisión en donde la migración era un factor de progreso, llevaron a que este movimiento demográfico fuera de carácter masivo.

Sin embargo, ese mismo Estado que promovía la migración, dentro de un liberalismo clásico, no gestionó políticas sociales que pudieran amortiguar el impacto y auspiciar su desarrollo (Blanco Rodríguez, 2008). De manera que fueron los mismos migrantes los que construyeron una red asociativa, de variada intensidad. Muchas de ellas lograron una formalidad rigurosa con Reglamentos, Comisiones directivas, reuniones periódicas –primero en los negocios de uno de los socios para luego ir adquiriendo un local propio--, y asambleas ordinarias y extraordinarias. En estas se trataban desde cuestiones puntuales hasta el destino del dinero a corto y mediano plazo. Lo primero que hicieron fue proveer de un servicio para los socios que enfermaban o se accidentaban a través de un consultorio o un médico a domicilio que certificaba la dolencia y esto les permitía gozar del cobro de una parte del jornal pagada por la ASM (Asociaciones de Socorros Mutuos). Luego logran descuentos en farmacias, pasajes de regreso para casos extraordinarios, asistencia a viudas y huérfanos, y otra

parte más informal en donde los socios más acomodados daban trabajo a los recién llegados, vivienda y un capital adaptativo que allanaba los primeros momentos.

Con el paso de los años, el destino de los socios fallecidos se constituye como un tema importante para una parte de las ASM, que comienzan con la compra de un terreno en el Cementerio Municipal, para luego tomar forma la idea del panteón.

Esta suerte de “embajada funeraria” de los migrantes europeos poseen atrás una gran cantidad de negociaciones tanto internas como externas que se materializan en esta edificación con una estética, elegida por ese grupo, en un momento particular que se corporiza evidenciando un producto cultural concreto.

En este trabajo nos concentraremos en los panteones de ASM españolas, atendiendo a sus aspectos morfológicos (ubicación en el cementerio, año de fundación, dimensiones y estilo) y simbólicos (de carácter religioso, masón, político y asociativo).

Metodología

El presente trabajo es un recorte de la investigación que desarrollamos con respecto a qué ocurre con el migrante que muere, a nivel comunitario, societario y estatal, en diferentes momentos históricos. A fin de acercarnos a esta temática, la primera aproximación se realizó en cien cementerios de la Ciudad de Buenos Aires (5)¹, Gran Buenos Aires², Provincia de Buenos Aires³, Santa Fe⁴, Entre Ríos⁵ y Córdoba⁶, entre junio de 2013 y julio de 2016. Dentro de esta búsqueda hemos encontrado 64 panteones españoles (sobre 146), en donde la adscripción a la nacionalidad estaba

¹ Flores, Recoleta, Chacarita, Inglés y Alemán.

² Tigre, Malvinas Argentinas, José C. Paz, San Miguel, Moreno, Hurlingham, Merlo (2), La Matanza (2), San Fernando, San Isidro, Vicente López, San Martín, 3 de Febrero, Morón, E. Echeverría, Lomas de Zamora (3), Lanús, Avellaneda (2), Alte. Brown, Quilmes, Ezeiza, Florencio Varela, Berazategui, La Plata (2), Berisso.

³ San Fernando, Campana, Escobar (2), Exaltación de la Cruz, San A. de Areco, Zárate, Baradero, San Pedro, San Nicolás, San A. de Giles, Mercedes, Suipacha, Las Heras, Chivilcoy, Bragado, Alberti, 9 de julio, Navarro, Lobos, Cañuelas, Roque Pérez, Saladillo, Monte, Gral. Paz, Marcos Paz, Brandsen, Magdalena, Punta Indio, Chascomús, Las Flores, Bolívar, Olavarría, Azul, Rauch, Castelli, Tordillo, Dolores, La Costa, Lavalle, Gral. Guido, Maipú, Pinamar, Villa Gessell, Mar Chiquita, Balcarce, Gral. Pueyrredón, Gral Rodríguez, Luján, Presidente Perón, San Vicente, Balcarce, Tandil, Bragado.

⁴ Rosario (2), Aldeas del Volga

⁵ Victoria

⁶ Córdoba Capital (5)

presente, dentro del marco asociativo; y dos espacios (terreno dentro del cementerio municipal, con una placa o monolito identificatorio). El relevamiento tiene como herramienta el trabajo de campo presencial, entrevistas con miembros de ASM, toma fotográfica y estudio bibliográfico de la ciudad, de la Asociación de Socorros Mutuos (ASM) que lo genera y el contexto socio histórico.

Análisis morfológico

¿Cómo empezar a analizar estos edificios funerarios organizados por la decisión de una junta directiva de una asociación mutualista? ¿Cuáles son los elementos que nos pueden suministrar a fin de entender si la misma heterogeneidad reinante en la larga migración española se plasma en este sitio de ceremonia y memoria? Para comenzar esta parte del análisis consideramos el lugar en donde se encuentran, el estilo arquitectónico elegido, su tamaño, que conforman una obra que comunica y es susceptible de hermenéutica. Estos elementos, contribuyen a una interpretación *“cuya comprensión está determinada por el sistema cultural, las creencias y las tecnologías desarrolladas y conocidas que están a la mano del entorno del constructor y caracterizan al horizonte de la recepción”* (Sempé y Gómez Llánes, 2009:24).

Como estudia Dansel (2002:7) en un cementerio se pueden observar los hechos y figuras relevantes, la constelación de espacios destinados a clases sociales, etc. *“una lectura inmediata de ciertos fenómenos, como, por ejemplo, el lugar de la mujer, del animal de compañía, del militar, del notable, del artesano (...)”*. Por esa razón, nos parece importante ilustrar el análisis con los datos concretos recabados. En la tabla que exponemos a continuación se encuentran las ciudades visitadas, con una sigla de referencia, el nombre que aparece en la puerta de los panteones, es decir con el que la ASM se identifica, el año de fundación del mismo (cuando se encuentra), si es autónomo o lindero a otro, el estilo (en el que vamos a ahondar) y el tamaño.

Con respecto a estas últimas categorías, consideramos que el estilo es una manera de comunicar. Reúne un conjunto de símbolos y significados, que habilitan --o no--, algunas digresiones que tienen que ver con la expresión concreta de la identidad. Y lo que el Cementerio Municipal acepta en ese momento determinado. Y por último,

con respecto al tamaño, lo relacionamos con el poder de esa asociación: adquirir o tener los recursos o bien, el capital social para que la sociedad de acogida “ceda” un terreno dentro de la “ciudad de los muertos” a una comunidad extranjera, atendiendo siempre a que el espacio que ocupa, no lo ocupa otro, evidencia una disposición y distribución determinada.

Como hemos estudiado en las actas de la ASM de Rosario, la elección de una propuesta estética no siempre es reflejo de una decisión evocativa sino vinculada a los recursos económicos de esa Asociación (Castiglione, 2016a), que debe distribuir un capital en dar asistencia médica, ayuda por accidentes, repatriación, pago del entierro, como expresaba Ferreyra (2014), con su profundo estudio sobre la Asociación de Porriño. Y, podemos sumar la solución de urgencias, un lugar para reuniones de las Comisiones, un hogar para huérfanos/as, un órgano de comunicación, y un espacio recreativo que contribuya a conservar la identidad y continuar el encuentro de los connacionales. Éstas últimas más asiduas a medida que la comunidad se encuentra asentada y se estabiliza en su conformación y organización.

	Ref.	Ciudad	Nombre	Año Fund	A/L	Estilo	Tamaño
1	SAG	S. A. de Giles	A. Española de SM	-	A	Moderno	G
2	EXAL	Capilla del S.	S. Española. de SM	-	A	Neoclásico	M
3	ROS	Rosario	A. Española de S.M.	1880	A	Moderno	G
4	ROS	Rosario	Asociación Española	-	L	Moderno	G
5	LP	La Plata	AE de Socorros Mutuos y Beneficencia	1900	A	Románico	M
6	VIC	Victoria	A. Española 7a. De S.M.	1879	A	Neoclásico	M
7	SP	San Pedro	S. Española de SM	-	A	Neoclásico	M
8	COR	Capital	AE de SM	-	A	Neoclásico	G
9	SI	San Isidro	A. Española de SM de San Isidro	1890	A	Moderno	P
10	CABA	Flores	A. E de S.M.	1901	A	Neoclásico	G
11	LZ	Lomas de Zamora	A. Española SM	-	A	Neoclásico	G
12	LZ	Lomas de Zamora	Euskalechea (Casa de los vascos)	-	A	Neoclásico	G
13		Recoleta	Sociedad calpense	1869	L	Réplica	P
14	GR	Gral. Rodríguez	S Española de SM	1914	A	Neoclásico	M
15	LU	Luján	S Española de SM	-	L	Neoclásico	M
16	CHA	Chacarita	S. E. de Beneficencia Hospital Español	1894	A	Neoclásico	G
17	CHA	Chacarita	S. E. de SM de Bs. As.	1895	A	Barroco	G
18	CHA	Chacarita	S. E. de SM de San	1914	A	Neoclásico	M

			Bernardo				
19	CHA	Chacarita	S. E. de La Boca del Riachuelo	1940	A	Neoclásico	M
20	CHA	Chacarita	A.E. de S.M. de Barracas de Bs. As.	-	A	Neoclásico	M
21	CHA	Chacarita	Centro Gallego	1926	A	Románico	G
22	CHA	Chacarita	A. E. S. M. de Belgrano	1879	A	Neoclásico	M
23	CHA	Chacarita	A. Catalana Montepío de Montserrat	1899	A	Neoclásico	G
24	CHA	Chacarita	Centro Asturiano	1963	A	Moderno	G
25	LO	Lobos	S. Española de SM de Lobos	1867	L	Neoclásico	M
26	LO	Lobos	Sociedad Española	-	L	Moderno	P
27	ME	Merlo	A. Española de SM "Unión 1932"	1918	L	Neogótico	P
28	MO	Morón	Asociación Española	-	L	Neoclásico	P
29	CHI	Chivilcoy	Asociación Española	1870	A	Moderno	M
30	MER	Mercedes	Sociedad Española de SM	-	L	Moderno	G
31	MER	Mercedes	"	-	L	Neoclásico	M
32	CHA	Chascomús	Sociedad Española La Fraternidad	-	A	Neoclásico	G
33	SAN NI	San Nicolás	Sociedad Española	1883	A	Moderno	G
34	BAR	Baradero	Sociedad Española	1886	A	Neoclásico	M
35	AV	Avellaneda	A Española de SM de Barracas y Bs. As	-	A	Neoclásico	M
36	AV	Avellaneda	A Española de SM de Avellaneda	1891	A	Neoclásico	M
37	OLA	Olavarría	Sociedad E de SM	1913	A	Neoclásico	M
38	OLA	Olavarría	Sociedad E de SM	1969	A	Brutalista	M
39	OLA	Olavarría	Sociedad E de SM	2005	A	Moderno	G
40	SAL	Saladillo	Panteón Español	-	A	Neoclásico	M
41	SMI	Gral. Sarmiento	Sociedad Española	-	A	Neoclásico	M
42	MPAZ	Marcos Paz	A Española de SM	1883	A	Neoclásico	M
43	MG	Magdalena	Sociedad Española SM	1888	A	Moderno	M
44	CAM	Campana	Sociedad Española de SM	-	A	Neoclásico	M
45	ZA	Zárate	Sociedad Española	1884	A	Art decó	M
46	MRE	Moreno	Sociedad española de .M.	1897	A	Neogótico	M
47	SVIC	San Vicente	Asociación Española de SM	1895	A	Neogótico	M
48	MAD	Madariaga	Sociedad Española de SM	-	L	Neoclásico	M
49	DOL	Dolores	Sociedad Española	1883	A	Neoclásico	M
50	DOL	Dolores	Sociedad Española	-	L	Neoclásico	M
51	DOL	Dolores	Sociedad Española	-	A	Moderno	M
52	CAS	Castelli	Sociedad Española de SM	-	A	Moderno	M
53	MAI	Maipú	Sociedad Española	-	A	Moderno	G
54	MDP	Mar del Plata	Sociedad Española de SM de Mar del Plata	-	A	Románico	G
55	MDP	Mar del Plata	"	1991	A	Moderno	G
56	MDP	Mar del Plata	"	1998	A	Moderno	G
57	BAL	Balcarce	Sociedad Española	-	A	Neogótico	G
58	TAN	Tandil	Sociedad Española de SM y Beneficencia	1893	A	Neoclásico	M
59	TAN	Tandil	"	-	A	Neoclásico	M

60	TAN	Tandil	"	-	A	Moderno	M
61	TAN	Tandil	"	-	L	Moderno	M
62	RAU	Rauch	Sociedad Española de SM de Rauch	1899	A	Neoclásico	M
63	BRA	Bragado	AE de SM	1881	A	Neoclásico	M
64	BRA	Bragado	AE de SM Don Manuel Cuellas	2014	L	Moderno	M
65	BOL	Bolívar	Sociedad Española	-	A	Espacio	P
66	ARE	San A. de Areco	Sociedad Española	-	A	Espacio	P

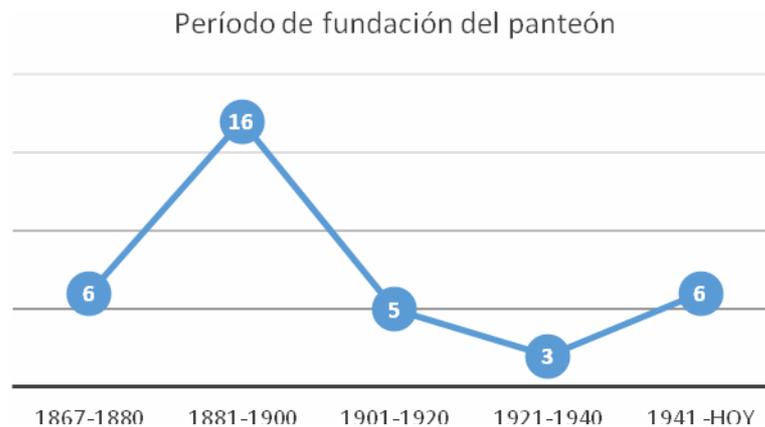
Como se puede observar, la forma de *autodenominarse* no presenta grandes variaciones⁷, con escasas excepciones. En ese sentido el Cementerio de Chacarita es el que posee mayor concentración de ASM que responden a una procedencia microterritorial remitiendo a Galicia, Asturias y Barcelona; el otro que posee la referencia local es el panteón vasco de Lomas de Zamora y la calpense –antigua denominación del peñón de Gibraltar—en el de Recoleta, asociación ya desaparecida.

La otra categoría es la que refiere al lugar de aplicación de esa asociación, barrio o ciudad, aunque no siempre coincide como el panteón de Barracas y Buenos Aires en el Cementerio de Avellaneda. La excepción es el "Manuel Cuellas", de Bragado en honor a un presidente de la ASM, que murió quince días antes de su inauguración, la Unión 1932 por la confluencia de dos separadas y el nombre "La Fraternidad" auspiciaba significados polisémicos, pero que estaba de moda en esa época, utilizado en sindicatos, comercios, etc.

Si bien no todos los panteones tienen la *fecha de su fundación*, encontramos 36 que lo ubican de manera visible en su entrada arrojándonos el siguiente resultado:

⁷ En el caso de los italianos, en algunos panteones dentro del nombre se hace referencia a cuestiones políticas inequívocas, como "Humberto 1°" que respondía a la vertiente monárquica o la opuesta con denominaciones como "Il leone de Caprera" (apodo de Garibaldi) , "Giuseppe Garibaldi" y "XX de septiembre" (fecha de la unificación de Italia). Para profundizar en el caso de los panteones italianos Castiglione, 2016 a.

1867-1880	6
1881-1900	16
1901-1920	5
1921-1940	3
1941 -hoy	6
Total	36



Como se puede observar, el auge de los panteones se da en el período 1881-1900, momento de la gran explosión asociativa (Di Stéfano, 2002) y el repunte de seis creados en un período tan extenso desde 1941 (y como también ocurrió con los italianos), obedece a que muchas ASM que siguieron con sus actividades reconvertidas en centros recreativos, sedes de cursos locales, alquiler del salón para fiestas y otras propias de la colectividad también continuaron con el servicio fúnebre y debieron construir otro anexo más reciente. Por esa razón, en ciudades en donde la migración española fue sumamente significativa, se registra este fenómeno, en donde las ASM eligen un lugar, una estética y luego, años después se construye uno mucho más utilitario con un estilo moderno y funcional.

Otro dato que nos parece importante es la *ubicación* con respecto a otros y la posibilidad de tener un panteón lindero (en una pared continua junto a otros) o autónomo. Este último le provee de un perímetro, con vereda y en definitiva, de un espacio exclusivo que se permite restar volumen interno a fin de ganar aislamiento. Y esto es significativo a los efectos de invitar a una celebración, dejar coronas, "separados" del resto. En los panteones relevados 53 registran esta distancia y 13 junto a otros. Y, en los panteones de gran volumen, ese espacio que circunda el emplazamiento, parece "agrandarlos" aún más.

Con respecto a los *estilos* identificados es necesario aclarar que nunca son estrictamente "puros", y estos constituyen una forma de comunicar y de presentarse

en la ciudad de los muertos, en un momento en donde los panteones de asociaciones eran la forma institucionalizada del momento para congregaciones, oficios e instituciones de todo tipo; así como también las bóvedas familiares. Dentro de esta corriente de construcción propia de la época, el *neoclásico* es el estilo más utilizado, (hemos relevado 35) y también el más común desde el 1800. Posee un patrón geométrico, símil templo griego, con un frente triangular y columnas a los costados de las puertas principales (dóricas, jónicas, corintias o mixtas). Dentro de las representaciones que se le ha dado, intenta recrear a la antigüedad clásica, la ciencia, el orden y la racionalidad normativa, por eso es el más empleado en los edificios públicos. En su sobriedad, se permiten ornamentos, columnas, cúpulas y plantas elevadas así como los apliques de cruces y escudos. A los efectos de expresar una identidad, es finalmente, una estética naturalizada o que intenta simular ser parte de la "cultura oficial". El estilo neoclásico, como observamos es el más utilizado en los tres tamaños consignados, (también por las asociaciones italianas) siguiendo, en gran medida, la lógica institucional, sin romper con las formas establecidas.

El estilo *románico*, de los que hemos encontrado 4, tiene su apogeo en los siglos XI y XII, para edificios religiosos, con un templo abovedado, interiores oscuros, de aspecto sólido y severo, con arcos de medio punto sobre columnas sobre una planta en forma de cruz latina.

Los *neogóticos* siguiendo a Sempé y Gómez Llánes (2011), --de los cuales también hemos encontrado 4--, poseen intención de recrear el pasado, con una carga de espiritualidad y profunda significación cristiana, en contraposición con el estilo neoclásico, que es percibido como "ilustrado". Las líneas evocan la conexión religiosa, a veces con imágenes que aspiran a evangelizar al pueblo. Este estilo europeo de la Baja Edad Media, habilita un uso de los detalles altamente significativo: huecos en las puertas con perfiles curvos, aristas redondeadas, crochet, pináculos y ojivas, que se elevan al cielo.

Y por último, dentro de los estilos antiguos, el panteón de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires, fundado en 1896 fue obra del arquitecto Christophersen. Es un edificio de gran escala, como expresan Rothkopf y Tuma

(2013) que *"pertenece al estilo plateresco que es un barroco más "aliviado" y que siendo su origen España, tuvo mucha aceptación también en América. El pórtico es muy recargado, las columnitas son más de adorno que de sostén; la balaustrada sobre una cornisa muy marcada; las hornacinas ciegas; el cimborrio, la cúpula y la linterna. La iconografía es barroca"*. La forma del panteón es circular; el círculo es la forma más perfecta, símbolo de la divinidad, como la cúpula es el símbolo de la esfera celeste.

Su templete fue diseñado replicando el que se alza en el patio mayor del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Su capilla fue autorizada por orden Pontificia para celebrar misas todas las semanas, cuando fallecía un socio, en su aniversario y como también en la Conmemoración de los Fieles Difuntos. (<http://www.cementeriochacarita.com.ar>).

Centro Gallego (Chacarita), Sociedad Española (Balcarce) y AESM de Bs. As. (Chacarita)



Autora: C. Castiglione (03/01/2015 – 11/03/2016 – 29/02/2015)

El estilo *art decó* no se encuentra tan presente como en los panteones italianos -- sólo 1--, se evoca las corrientes industrialistas de principios del siglo XX, y desarrollado en el período de entreguerras, entre 1920 y 1939 en Europa y América. Se manifiesta a través de la geometría imperante del cubo, la esfera y la línea recta. Como expresan Baldini y Scalise (2012), este estilo se empleó en *"comercios y casas de barrio de sectores de clase media con menor poder económico"*, expresa a través del estilo ideas de progreso y avance. El art decó en el espacio funerario posee placas verticales y horizontales, planos rectilíneos superpuestos y volúmenes puros. Una rápida mirada a una construcción de este estilo evoca las edificaciones de los

regímenes totalitarios que surgieron con posterioridad o bien nutridos por esta posición estética que, sin duda, evidencia una impactante solidez.

El *brutalista*, que también posee uno sólo en todo el relevamiento, y si bien, se inspira en el anterior es más de las décadas entre el ´50 y el ´70, en coincidencia con la fecha del panteón de Olavarría (1969), de manera que fue ideado de acuerdo a la moda de esos años.

Los panteones que denominamos *modernos*, de los que hemos registrado 18, poseen un doble significado, porque la gran mayoría son reconstrucciones, sobre la fosa del viejo, o como hemos dicho, nuevas “sucursales” que construyeron a lo largo del siglo XX, por lo general con nicheras externas.

En cuanto al *tamaño* de los panteones relevados y aprovechando las imágenes de la página anterior, los tres corresponden a lo que consideramos de volumen grande (de 25x25m²) y de los que hemos consignado 21; los medianos de variadas formas – frente de 20 metros x 5 de fondo en general-- son la mayoría con un total de 38; mientras que los que consideramos pequeños suman 4. Esto también evidencia la potencia de la ASM para negociar con la Municipalidad el espacio, así como la representación simbólica y material que constituía el panteón para la colectividad.

Pasaremos ahora a analizar la *ubicación en el cementerio* de los panteones en dos tipos de organización catastral: los que siguen el modelo hispánico (con forma cruz cristiana) y el de la Chacarita, con forma de “gota”, irregular, con los sectores más antiguos en las primeras secciones.

En los del primer tipo, la avenida central concentra las edificaciones más antiguas, seguidas en importancia por la transversal. Coincidimos con Ferrer (2003:97) en que el posicionamiento del panteón establece jerarquías, los *“cuatro puntos cardinales, cuatro ejes simétricos que coinciden en un centro. [Siendo éste] el lugar más cotizado y que se reserva para las tumbas de los héroes y personajes de excepción.”* Sempé y Baldini (2011), mencionaban que para la zona de panteones en el

Cementerio de La Plata, se sumó para establecer el valor monetario, la cantidad de sol y sombra que éstos recibían⁸.

Como se puede observar en el primer esquema (Figura 1), en donde trasladamos todos los panteones que respondían a esta estructura, hay dos panteones españoles que están “en” la calle central y es lo primero que se observa al entrar al cementerio así como la gran mayoría que se encuentra a la vera de la misma y en la transversal. Incluso, dando cuenta de un aspecto simbólico adicional, que es estar “en” la cruz. Esto facilita la ubicación, y los hace visibles para todos.

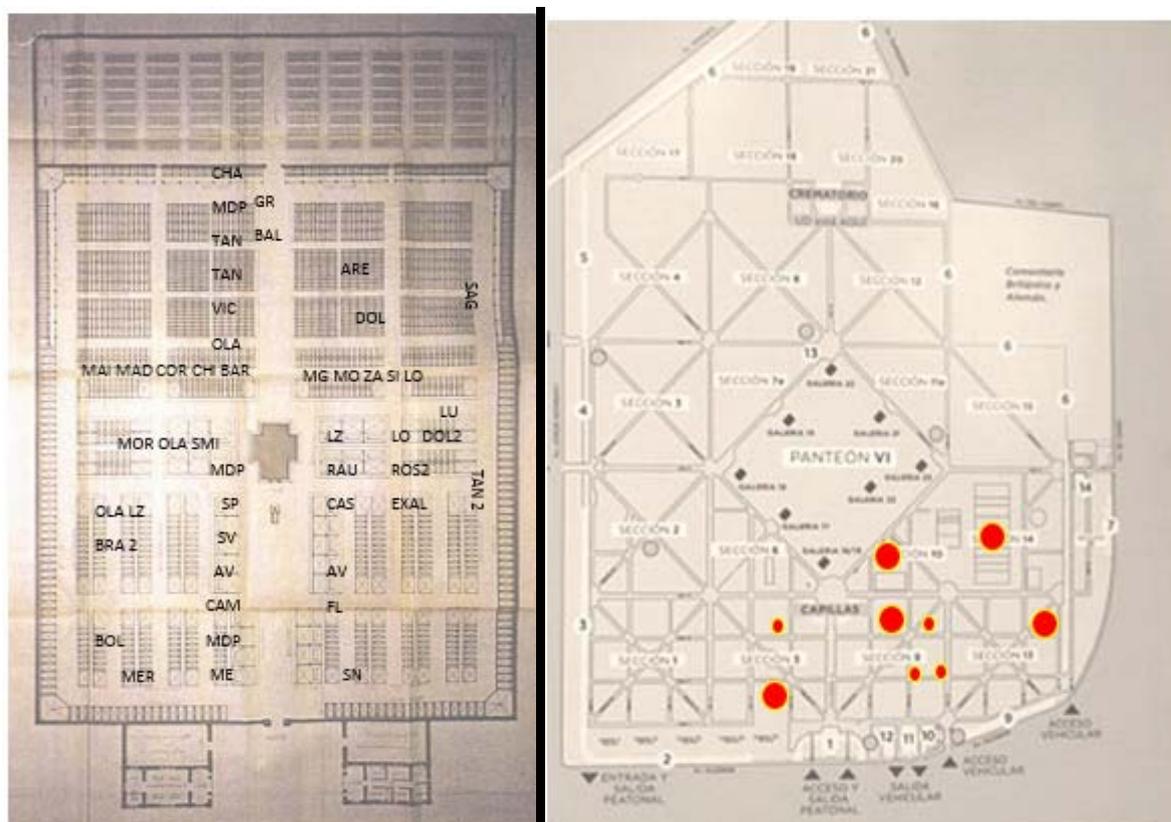
Asimismo, los que se encuentran en el perímetro y en los pasajes que se abren desde la entrada son espacios relevantes para el emplazamiento de monolitos, placas y evocaciones que esa comunidad quiere destacar, al mismo tiempo que dan cierta intimidad y privacidad a la ceremonia. Esto es importante porque cada ASM, elegía una o más fechas para reunirse en el cementerio.

Como hemos estudiado en las Actas, la ASM española de Rosario (Castiglione b, 2016), determinó que el 2 de mayo de todos los años, se conmemorara la muerte de los socios acontecida durante ese año, con bandas de música, invitación al Cónsul y personajes destacados de la Ciudad, otras ASM, arreglos florales, bordados, descubrimiento de placas, etc.

En el caso del Cementerio de Chacarita, los panteones españoles se encuentran en las secciones más antiguas, especialmente en el lado derecho; con la catalana en una plaza autónoma, rodeada de árboles y la asturiana, dentro de las construcciones modernas y lindantes con otras instituciones.

⁸ El panteón del Cementerio de La Plata no fue incluido ya que responde a otro tipo de plano y el caso mismo de esta ciudad es especial. Este tema es ampliamente estudiado por el grupo de Investigación de Carlota Sempé y Marta Baldini, del que formo parte y que posee abundantes producciones.

Figura 1. Esquema de ubicación general y Figura 2. Plano del Cementerio de Chacarita



Fuente: confección de la autora

El panteón simboliza el poder de la Asociación porque si puede destinar capital para algo “no cotidiano”, implica que las necesidades básicas de los asociados estaban cubiertas, que su Comisión Directiva era honesta con los fondos de los aportantes, que cuida de los mismos hasta el último suspiro y su eterno descanso. También era una suerte de “propaganda” concreta para potenciales socios, para otras asociaciones connacionales de otras ciudades y de otros países. Le otorgan prestigio y presencia cuando el dispositivo del mutualismo crece o conforma la federación de asociaciones en un entramado más firme. En este contexto, especialmente al principio de la migración masiva, con una importante pobreza, pensar en un panteón obedecía también a temas muy arraigados de una profunda devoción religiosa, que implicaba, dejar de lado otros aspectos. En definitiva, no todos los migrantes formaban parte de una asociación, ni todas tenían a este servicio como parte de su

oferta; por esa razón nos parecen receptáculos en donde confluyen decenas de sentidos.

Aspectos simbólicos

Dentro de los distintos tipos de representaciones signílicas aplicadas a los panteones, se pueden identificar cuatro grandes grupos: los religiosos los masónicos, los políticos y los que refieren a la ASM. Es signo es, en sí el reemplazo concreto de una cadena de sentidos fácilmente identificables para el grupo que las elige y dentro de un contexto que lo permite.

“todo producto ideológico (ideologema) es parte de la realidad social y material que rodea al hombre, es momento de su horizonte ideológico materializado [...] establece una relación entre los individuos de un medio social más o menos extenso, relación que se expresa objetivamente en reacciones unificadas de la gente: verbales o gestuales, actos [de] organización, etc...la significación no existe sino en la relación social de la comprensión, esto es, en la unión y en la coordinación recíproca de la colectividad ante un signo determinado”(Medvedev, 1994:94)

De manera que siendo los españoles un pueblo muy devoto, y siendo el cementerio el lugar de pasaje hacia el plano espiritual, y los panteones, una suerte de capilla propia, los *símbolos religiosos* se encuentran representados en todos con una cruz cristiana. Sólo en 4, se encuentran ángeles y en 3 hay estatuas de santos.

Como expresa Hernández (1999), en el contexto finisecular *"El grupo de católicos militantes a través de la prensa, en las bancas del Congreso y en las Asociaciones nacies, el Club Católico y más tarde la Asociación Católica de Buenos Aires, muestran que había el sustento de una base de fe que se extendía a las familias y la sociedad (...) nos va a confirmar en la seguridad de que el pueblo que constituía la trama invisible de esa Argentina que crecía, era profundamente cristiano y mariano"*.

Las sociedades *masónicas* se desarrollaron en forma paralela con la migración europea, estas eran un tipo de agrupación en particular porque su ingreso se encontraba basado en una iniciación y una serie jerarquías y grados de promoción. Se basa en el respeto a valores adaptados, en parte de la Revolución Francesa, con iconografía de la antigüedad clásica y egipcia. Las primeras logias tuvieron un gran porcentaje de miembros artesanos (Di Stéfano, 2002) y su inserción en otras instituciones y asociaciones no era excluyente. Es decir, las logias masónicas

comienzan a ser un entramado más en la mediación sociedad y Estado, ya que muchos de sus miembros se relacionaban con el poder. Era altamente probable que un masón recomendara a otro, por el solo hecho de que compartían una base ideológica en común, pero no todas tenían un carácter elitista o propio de las clases altas. En ese contexto histórico finisecular, la masonería constituyó un medio más para “encauzar la acción política” (De Paz Trueba, 2011:3), permitiendo la construcción de redes que mediaran en la profunda indiferencia del Estado por los grupos subalternos. Por esa razón, como bien expresa Giménez (2012), deberíamos referirnos no a “la” masonería, sino a los diferentes “tipos” de masonería que tuvieron influencia en sectores trabajadores, medios y altos. Y además, teniendo en cuenta que tanto la migración española como italiana, pudieron tener dentro de su masividad, un gran número de intelectuales y políticos exiliados que fueron “líderes”, en sus diferentes momentos históricos que tenían una importante experiencia política en todo el abanico ideológico (Bjerg y Otero, 2006; Bernasconi, 2006; Scarzanella, 2006; De Cristóforis, 2013). Incluso, en el momento de decadencia de la masividad migratoria, la emigración española tuvo una importante inyección de nuevos flujos a partir de la Guerra Civil (1936-1939) como hito, pero con movimientos previos y posteriores, que tenían a la Argentina como un destino natural en virtud de la larga historia compartida. De manera que o bien en función de su origen más remoto, los trabajadores manuales, o desde la perspectiva intelectual, la masonería tuvo un anclaje importante en los grupos sociales.

Dentro de la simbología propia, se encuentran en los panteones relevados hemos encontrado algunos elementos propios de la iconografía masónicas (Sempé y Gómez Llanes, 2009), pero no abundantes ni demasiado concentradas, más bien “rastros”: 2 clepsidras aladas, 3 triángulos –uno especial con un ojo en el medio--, 2 antorchas invertidas, una palma; y otros equívocos e incompletos: dos tibias cruzadas, columnas egipcias, granadas y un letra omega⁹.

⁹ Otro de los símbolos, --encontrado en tres panteones: dos góticos y uno románico--, reformulado, es la forma de un triskal (tres círculos: dos juntos y otro arriba), de origen pagano en dos panteones góticos, que simbolizan el pasado, presente y futuro, el cuerpo, la mente y el alma y el cielo, el mar y la tierra, según distintas interpretaciones.

Como hemos mencionado, en el nombre en sí, en la forma de autodenominarse, no hay manifestaciones explícitas de la ideología del grupo que lo hace. Sí se manifiestan referencias microterritoriales, como la vasca, escrito en su propio idioma, en Lomas de Zamora, y esto es muy interesante, porque justamente en ese partido se fundó una de las instituciones educativas que existe hasta el día de hoy *"fenómeno fuertemente moldeado por la coyuntura. En un momento en que la ideología liberal y laica todo lo invadía, los vascos impulsan un proyecto pedagógico semi-étnico y de marcado carácter religioso"* (Iriani Zalakain, 2003). Este proyecto pedagógico apuntaba a resguardar, desde lo educativo, lo que denominaban la "cultura vasca", más allá que entraban al país bajo la nacionalidad española.

Los otros tres se concentran en el Cementerio de La Chacarita: la Asociación Catalana, el Centro Gallego, y el Centro Asturiano, pero a cada uno le correspondería una análisis particular. Con respecto al primero, en 1858, un año después de la fundación, la asociación arrendó un terreno en el Cementerio del Norte, con espacio para 16 sepulturas, pero en 1899 deben trasladarse al actual y se erigió el primer panteón de la mutual. El altar de la capilla posee una réplica del Macizo de Montserrat, hecha con piedras traídas desde la propia montaña en Cataluña. La virgen que está en el centro, La "Moreneta", llamada familiarmente así por el color oscuro de su cara, es una talla románica en madera que data de finales del siglo XII. Su color es el resultado de la transformación del barniz de su cara y de sus manos a causa del paso del tiempo. La Santa Imagen es una talla de la Virgen de Montserrat en majestad y del Niño Jesús sentado en su regazo. La Virgen sostiene con la mano derecha el orbe esférico, símbolo del cosmos, la creación, el volumen perfecto (www.abadiamontserrat.net). Con la mano izquierda, María hace el gesto de ponerla sobre el hombro del Niño, indicando así que aquel rey omnipotente es hijo suyo. El Niño Jesús bendice con la mano derecha y en la izquierda sostiene una piña, símbolo de fecundidad y vida perenne. En 1907 el terreno donde se levanta el panteón fue otorgado a perpetuidad al Montepío de Montserrat. (Llordén Miñambres y Devoto, 1995). El enfoque de la mutual concuerda con el espíritu transversal –tanto económico como social– que distinguía a las sociedades de base nacional o regional

de las hermandades obreras y puede justificar la simbología de las granadas propia de la masonería¹⁰.

El Centro Gallego abre sus primeros consultorios médicos en 1908, y constituye uno de los grupos más numerosos procedentes de una región. El panteón que se construye en terrenos concedidos en la municipalidad el 30 de enero de 1926 es una rara combinación de la arquitectura medieval y la mejor tecnología funeraria para el manejo de los ataúdes, con un ascensor de vidrio. Sirvió de escenario para exteriorizar la neutralidad que este centro va a tener “hacia afuera” con respecto a la Guerra Civil, como recupera De Cristóforis (2014:46) de la Revista del Centro Gallego de julio de 1937: “Ante el sepulcro monumental que con tanto amor erigimos los gallegos emigrados en la Argentina, y sintiéndonos más unidos que nunca, porque nada une más que el dolor, los gallegos de Buenos Aires, que agrupa nuestro Centro, les ofrendamos las flores de nuestro amor fraterno”. De manera que éste es un lugar de memoria importante para la colectividad que se mantiene activo hasta el momento.

El Centro Asturiano fue inaugurado en 1963 y quedó dentro de un espacio de galerías. Sin embargo, la gran cantidad de simbología evocativa a Asturias se manifiesta en numerosas placas en todo el espacio religioso que precede al lugar de los nichos. Es una asociación que se encuentra en funcionamiento y atenta a los sucesos de España; destinándole una placa, por ejemplo al atentado de Atocha de 2004, y otros más poéticos: “Al cultivar nuestra memoria, permanecéis en espíritu en los bosques y los lagos de Covadonga¹¹, en las minas y en los prados asturianos,

¹⁰ “El simbolismo de las Granadas, colocadas entreabiertas sobre las Columnas de los Templos, nos enseña que ellas son las representación de la Unidad, principio y precepto tan necesario para poder lograr la estabilidad de los grupos sociales y, por lo tanto, la estabilidad de todos los Hombres y de todos los Masones esparcidos sobre la superficie de la Tierra. Los Masones somos también semillas esparcidas por todo el mundo. Cada Granada representa pues una logia por dentro, organizada y con cada semilla ocupando un espacio justo y perfecto. De igual manera la granada representa en si la Masonería Universal ya que las mismas semillas representan a su vez a las logias del mundo sobre esos dos pilares que al igual que en el templo de Salomón nos recuerda que solo unidos haremos un Mundo Mejor”. Bouroncle Mc Evoy, G. <http://diariodelmason.blogspot.com.ar>

¹¹ La Virgen de Covadonga, patrona de Asturias, data del siglo VIII, conocida popularmente como la Santina, es una imagen de la Virgen María que se encuentra en una cueva en Covadonga, concejo de Cangas de Onís.

en montañas y valles de incomparable belleza de donde procedéis”, donada por la Fundación de Archivos Indianos, en 2004.

En estos tres breves ejemplos se entrelazan las cuestiones religiosas, con las masónicas y lo político y el entramado interno del asociacionista, con la referencia permanente de España como tierra que expulsa, paraíso al que se quiere regresar o lugar a donde se vuelve constantemente física o simbólicamente. Asimismo, existe otro tema de base ya que todos estos principados y regiones apelan a su postura separatista anclado en cuestiones ancestrales a los que se suman los idiomáticos y culturales. Es interesante que en estos tres edificios, la parte de recepción religiosa del cuerpo, con altares, bancos, lugares de las vírgenes y escudos –en lugares destacados--, se encuentran completamente separados del lugar de descanso de los cuerpos.

El último de los aspectos destacados es la presencia del escudo de España, que coronan los panteones de Córdoba, Flores, Chacarita (SE de SM de Bs. As. y SE de SM de San Bernardo), Olavarría, Dolores y los tres de Mar del Plata. En todas estas ciudades, la migración española era numerosa, de manera que éste constituía un ícono inclusivo. Sólo aparece el escudo de Castilla y León, en el panteón de Avellaneda y de Campana.

La última de las manifestaciones políticas que hemos registrado es una placa en el panteón gótico de Balcarce que la Liga Patriótica le brinda a Hilario Zalba, miembro de la asociación. La Liga Patriótica se forma en 1919 en el marco de la agitación política de la época. Los voluntarios se inscribían en el Centro Naval o en las comisarías con el fin de formar parte de las “guardias cívicas”, y mantener el “orden público” y en contra de “ideologías extrañas” y el “peligro rojo”, que entre otros portaban los migrantes. Este grupo paramilitar, racista y de ultraderecha, que tuvo amplio apoyo en “sacerdotes, intelectuales, industriales, militares, empresarios, políticos” (Moscatelli, 2000:3), tiene su ocaso hacia el final de la década del 20.

Las referencias simbólicas que redireccionan el homenaje hacia la misma ASM en placas simples en sólo son diez de los 66 consignados. Se hace referencia al centenario de la ASM y a la memoria de sus socios fallecidos y en la de Saladillo se evoca al primer médico de la misma. Un punto diferenciador se destaca en los tres

panteones de Dolores y de Mar del Plata, que han atravesado todo el siglo XX y siguen existiendo activamente.

El caso más interesante es el segundo ya que en Mar del Plata se registran tres importantes edificios, fundados en tres épocas distintas, el primero ascético, con un estilo románico, no posee una referencia a la ASM. El segundo, con materiales modernos, posee en una de sus paredes, revestida en azulejos tiene pintada la Comisión Directiva, el nombre del Vicecónsul de España y una dedicatoria al fundador de la ciudad de Mar del Plata, Peralta Ramos, y el frente, otro dibujo en el mismo material de Jesús rodeado de niños. El tercero, monumental y ubicado al fin de la vía central, de manera que queda entre los primeros si se ingresa por la entrada posterior, es de 1998. Es sumamente llamativo, con coloridos vitreaux, con figuras religiosas, el escudo de España y una importante placa con los nombres de la Comisión Directiva, la Comisión Fiscalizadora, el Intendente de Mar del Plata y la bendición del Obispo José María Arancedo.

Algunas reflexiones

Este ha sido sólo un esbozo del recorrido, aún incompleto, del artefacto funerario que ha construido la migración española en nuestro país. Y, especialmente en el caso español, de carácter masivo, sostenido a lo largo de los años, con hitos importantes en momentos que otras declinaban (Guerra Civil, Acuerdos con España en la presidencia de Perón, por ejemplo), con una importante tasa de retorno y circulación y suficientemente heterogéneo, pudiendo insertarse en distintos estratos de la vida social.

Se observa que desde el punto de vista morfológico, existen una gran cantidad de edificaciones monumentales y el doble, de volumen mediano, pero todas importantes y ubicadas en lugares importantes y significativos; inclusive algunos sobre la misma nave principal.

Asimismo, gran cantidad de panteones se encuentran emplazados de manera independiente y autónoma con respecto a otros, reforzando la idea de distancia, con una vereda que permite reuniones y celebraciones; y obviamente una mayor visibilización del mismo.

Los estilos evidencian, por un lado el carácter no disruptivo, con respecto a la "cultura funeraria", especialmente observado en los neoclásicos; una reminiscencia de la tierra europea por parte del gótico y el barroco; pero ninguno traza una hilo conductor que nos comunique algo más que la decisión de la ASM, que será muy interesante analizar en el futuro. Los panteones que denominamos "modernos", por otro lado, dan muestra de una continuidad de la ASM y de su permanencia a lo largo del tiempo hasta el presente, brindando diferentes servicios, incluso el funerario.

Los símbolos religiosos, los masónicos, los políticos y los que refieren a la ASM, se encuentran presentes en los panteones visitados, siendo los espirituales los que se encuentran presentes de manera unánime en todos, con detalles que se suman, a fin de resaltar la mediación que representan entre la vida mundana y la celestial.

El panteón es símbolo, es un gesto político, es pasado pero también, es lo suficientemente amplio, concreto y fuerte para que las generaciones futuras puedan concurrir y continuar la tradición de ser enterrados junto a sus ancestros. Es negociación, superación de internas, honor, prestigio, capacidad económica y lugar de reunión que muestran una grado de integración "relativa" que muestran que se podía vivir con la población local, pero que en el momento de la muerte la "embajada funeraria" era la elegida por una parte de la migración que había encontrado en el socorro mutuo, la mano de un connacional en esta tierra elegida.

Bibliografía

Baldini, M. y Scalise (2012) "Estilemas para la vida y estilemas para la muerte: el art decó en la ciudad y el cementerio de La Plata" <http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/repositorio/004063.pdf>

Bernasconi, A. (2006) "Periodistas y dirigentes políticos. La disputa por la conducción de la colectividad italiana en tiempos de conflicto (1919-1920). En *De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (2880-1916)*. Comp. Bernasconi, A. Frid, C. Buenos Aires: Biblos.

Bjerg, M. y Otero, F. (2006) "Inmigración, liderazgos étnicos y participación política en comunidades rurales. Un análisis desde las biografías y las redes sociales". En *De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (2880-1916)*. Comp. Bernasconi, A. Frid, C. Buenos Aires: Biblos.

- Blanco Rodríguez, J. A. (2008) *El asociacionismo de la emigración española en América*. Salamanca: Junta de Castilla y León.
- Castiglione, C. (2016a) "Las huellas de la migración italiana en Argentina a través de sus panteones" *Navegar Revista do Laboratório de Estudos de Imigração* (LABIMI-UERJ). Rio de Janeiro, Vol. 1 N° 2, Jan-Jun
- Castiglione, C. (2016 b) "Representaciones de la ausencia: la historia de un panteón, a la vera del río". En evaluación para *Andamios Revista de Investigación Social del Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México*. N° 33
- Dansel, M. (2002) *Les cimetières de Paris*. Paris: Jean Cyrille Godefroy
- De Cristóforis, N. (2013) *La inmigración gallega y su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi
- De Cristóforis, N. (2014) "El Centro Gallego de Buenos Aires ante la España dividida: tensiones y conflictos en una institución señera de la colectividad". En *La inmigración gallega y su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*. 1a ed. Buenos Aires: Imago Mundi,
- De Paz Trueba, Y. (2011) "Masonería y Sociabilidad en el centro y sur de la campaña bonaerense. Fines del siglo XIX principios del XX". *PROHISTORIA*. Rosario, p. 1 – 19
- Di Stéfano, C., Sábato, H., Romero, L.A., Moreno, J.L. (2002) *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina (1776-1990)*. Argentina: Edilab.
- Ferrer, E. (2003) *El lenguaje de la inmortalidad*. México: FCE
- Ferreya, A. (2014) La Sociedad de Residentes del Municipio de Porriño: recreación y mutualismo en una entidad microterritorial (1938-1950). En *La inmigración gallega y su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*. 1a ed. Buenos Aires: Imago Mundi,
- Giménez, C. (2012) Masonería y cosmopolitismo en la Argentina de finales del siglo XIX. En Nueva historia de las redes masónicas atlánticas. 200 años de relaciones masónicas entre Argentina, Uruguay, Chile y Francia. La Plata: UNLP
- González Day, H. (2010) El Cementerio Del Salvador: nuevos datos para completar su historia. Santa Fe: el autor

Hernández, D. (1999) *Vida y memoria de los hermanos capuchinos en la Argentina*, Vol. I, Bs. As.

Iriani Zalakain, M. (2003) "Euskal Echea: la génesis de un sueño (1899-1950): Llavallol /

EuskoJaurjaritzaren Argitalpen Zerbitzu

Llordén Miñambres, M. y Devoto, F. (1995). *Acerca de las migraciones centroeuropeas y mediterráneas a Iberoamérica: aspectos sociales y culturales*. Universidad de Oviedo. pp. 162-

Medvedev, P. (1994) *El método formal en los estudios literarios*, Madrid, Alianza Editorial

Moscatelli, M. (2000) "La Liga Patriótica Argentina Una propuesta nacionalista frente a la conflictividad social de la década de 1920". En *La Trama de la Comunicación*. Vol. 7, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencia Política y RR. II., Universidad Nacional de Rosario.

Scarzanella, E. (2006) "Los intelectuales italo-argentinos: ¿un posible liderazgo étnico? La Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social (1930-1943). En *De Europa a las Américas: dirigentes y liderazgos (2880-1916)*. Comp. Bernasconi, A. Frid, C. Buenos Aires: Biblos.

Sempé, C. y Gómez Llánés (2009) "Iconografía funeraria masónica en cementerios latinoamericanos". En *Arquitectura, urbanismo y simbología masónica en cementerios urbanos*. Buenos Aires: el autor

Sempé, C. y Baldini, M. (2011) "La Plata y su etapa fundacional". En *El cementerio de La Plata y su contexto histórico*. Comp. Sempé, C y Flores, O. La Plata-Ringuelet: el autor

Sempé, C. y López Llanes (2011) *Arquitectura funeraria y sectores sociales*. En Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.- Universidad Nacional de Jujuy, núm. 40, pp. 101-117

Viera, M. (2009) "Los cementerios urbanos". En *Arquitectura, urbanismo y simbología masónica en cementerios urbanos*. Buenos Aires: el autor

Rothkopf, L. y Tuma, M. (2013) "Origen de los panteones de comunidades del cementerio de la Chacarita de la CABA. En *Cementerios, patrimonio y memoria*. Comp. Olga Flores La Plata: Red Argentina de Cementerios

Otros recursos

<http://www.cementeriochacarita.com.ar/>

<http://www.abadiamontserrat.net.>

<http://diariodelmason.blogspot.com.ar/2012/05/lagranada-m.html>